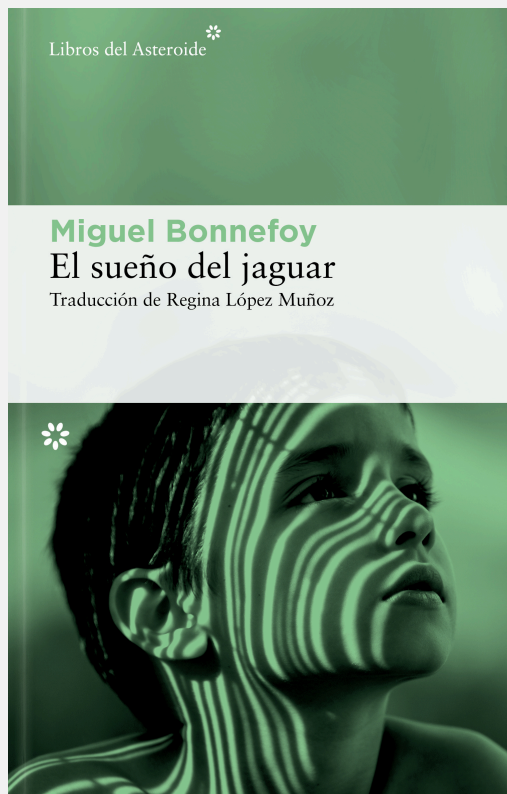


Miguel Bonnefoy
El sueño del jaguar

**Tres generaciones,
cien años de revoluciones,
mil historias de amor.**



Miguel Bonnefoy El sueño del jaguar

Traducción de Regina López Muñoz

PVP: 20,95 euros

PVP eBook: 10,99 euros

ISBN: 978-84-10178-60-1

Tamaño: 12,5 x 20 cm.

Páginas: 272

15 de septiembre en librerías.

Más de 250.000 lectores en Francia. Premio Femina y Gran Premio de Novela de la Academia Francesa.

Cuando una mendiga muda de Maracaibo, en Venezuela, encuentra a un recién nacido abandonado en las escaleras de una iglesia, no imagina el extraordinario destino que le espera al niño. Criado en la pobreza, Antonio será vendedor de cigarrillos, estibador y mozo en un burdel antes de convertirse en uno de los cirujanos más ilustres de su país. Lo conseguirá gracias a la ayuda de una mujer excepcional, Ana María, la primera médica de la región, con la que tendrá una hija a la que pondrán el nombre de su nación: Venezuela. Ligada así para siempre al lugar que la vio nacer, Venezuela soñará con marcharse a París pese a tenerlo todo en contra. Es en el cuaderno de Cristóbal, el último eslabón de la familia, donde por fin echarán raíces las mil historias de este asombroso linaje.


Inspirándose en su singular mitología familiar, Miguel Bonnefoy construye una apasionante saga en la que el destino de sus protagonistas se entrelaza con la turbulenta historia de Venezuela. Ganadora del Gran Premio de Novela de la Academia Francesa y del premio Femina 2024, «El sueño del jaguar» es uno de los grandes éxitos de la literatura francesa reciente.

Traducido a una veintena de lenguas

Finalista de los premios Médicis, Landerneau des lecteurs, Jean Giono, Femina des lycéens y también fue seleccionado para el premio Renaudot 2024

Fotografía de Aurélie Lamachère



Libros del Asteroide 

Miguel Bonnefoy
El inventor

Traducción de Regina López Muñoz



Miguel Bonnefoy

(París, 1986) es un escritor francés de padre chileno y madre venezolana. Estudió literatura en La Sorbona. En 2013 fue galardonado con el premio al Joven Escritor en Lengua Francesa. Entre sus novelas destacan «El viaje de Octavio» (2015), que recibió diversos reconocimientos como el premio Edmée de la Rochefoucauld para debutantes, el premio de la Vocation y el Fénéon, y fue seleccionada para el premio Goncourt a la primera novela; «Azúcar negro» (2017), galardonada con el premio Mille Pages y el Renaissance; «Herencia» (2020), premio des Libraires 2021 y finalista del Goncourt y del Femina; «El inventor» (2022; Libros del Asteroide, 2023), ganadora del premio Patrimoines y finalista del Femina; y «El sueño del jaguar» (2024; Libros del Asteroide, 2025), ganadora del Gran Premio de Novela de la Academia Francesa y del premio Femina y finalista del premio Médicis, del premio Landerneau des lecteurs, del premio Jean Giono y del Femina des lycéens. Su obra se ha publicado en una veintena de países.

Su obra anterior

Una novela sobre el amor por la ciencia y un deslumbrante retrato de un genio olvidado: Augustin Mouchot, pionero de la energía solar en la Francia del siglo XIX.

Una apasionante saga en la que el destino de sus protagonistas se entrelaza con la turbulenta historia de Venezuela y la del propio autor.

En palabras de Miguel Bonnefoy

«Todos crecemos con un mito. Son leyendas familiares que nos cuentan en la infancia, fragmentos de historias que completamos, secretos que dan forma a otros secretos, una herencia misteriosa de imágenes que se condensan, se pliegan unas sobre otras, giran, se entrelazan y se desatan.

Ese mito pertenece a quienes estuvieron antes que nosotros. Cada generación tiene su historia y al construir la nuestra sobre esa base, nos formamos, nos rebelamos, inventamos quién seremos mañana. Para usar las palabras de Victor Hugo, sentimos entonces “lo que tal vez siente la tierra en el momento en que se abre con el hierro para depositar el grano de trigo: la tierra solo siente la herida. El estremecimiento del brote y la alegría del fruto llegan más tarde”.

En mi infancia, ese mito tenía un nombre: Antonio Borjas Romero. Siempre escuché el relato del destino de mi abuelo, huérfano de la calle, rufián, hijo de la miseria y la ignorancia, que llegó a ser cardiólogo y fundador de la primera universidad de Maracaibo, salvando así tanto el corazón de los hombres como el de la sabiduría. Su historia era política y turbulenta, pero también estaba rodeada de un mundo lleno de fieras y santos, de caciques del Caribe y galeones naufragados, de caimanes con piel diamantada y serpientes largas como ríos.



Antonio y Ana María, los abuelos de Miguel Bonnefoy, cuyas vidas inspiraron al autor para escribir este libro.

NOTA DE PRENSA

Ese mito familiar también tenía otro nombre: **Ana María Rodríguez**. Hija de la pobreza y el azar, una niña a la que intentaron asesinar al nacer. Esa abuela que yo había conocido ya como una anciana, con la cabeza siempre apoyada en cuatro almohadas, postrada en su cama durante quince años, había sido la **primera mujer médico del estado Zulia**, en el occidente de Venezuela, cuya fama dejó una huella inmortal en la región.

Saint-Exupéry escribe que el hombre se descubre cuando se mide con el obstáculo. Sentí que era hermoso volver a esos muros del pasado, a esa historia de amor, y narrar esos destinos tristes y gloriosos, miserables y espléndidos, que alguna vez dejaron su huella en la historia de Venezuela, sobrevolando cien años de batallas y perseverancia.»

«Podría intentar contarte mi viaje, pero sería como describir el océano diciendo que es solo agua con sal.»



Antonio Borjas Romero, cardiólogo, fundador de la primera universidad de Maracaibo, diputado y prohombre del país hasta su muerte.



Ana María Rodríguez fue la primera mujer médico del estado de Zulia, en el occidente de Venezuela, y una destacada activista social en Maracaibo.

” Un fragmento

El descubrimiento del petróleo lo cambió todo. La ciudad y Antonio se transformaron a la par. Con la llegada masiva de convoyes de hombres codiciosos, lo que hasta unos meses atrás no había sido más que un pueblo de pescadores y espigadoras se convirtió en una ciudad babélica surgida de la noche a la mañana.

Todo Maracaibo se extasió ante el espectáculo de los camiones cargados de hombretones de las regiones más recónditas de Tucupita, de los valles del delta del Orinoco y de las profundidades etéreas de la Gran Sabana, que estacionaban en largas hileras mudas a la entrada de los arrabales. Todos los días, decenas de graneleros que nadie había visto jamás entraban y salían del puerto con pabellones estadounidenses, ingleses, coreanos, cargados de hombres de negocios y maletines con dólares.

Llegaron entonces extranjeros: gitanos agotados que predecían los caprichos del cielo evaluando la consistencia de la savia; holandeses e italianos que habían tomado embarcaciones de fortuna donde se habían tatuado en el torso el nombre de una prostituta; árabes y garimpeiros de uniforme militar salidos de las selvas; vinateros chilenos que habían remontado la cordillera a pie con la esperanza de alcanzar una tierra nueva. Todos estos hombres llegaban ahora a las costas cubiertas de hulla y camelias, a la busca del oro negro.

En cosa de pocos días, Antonio oyó maldecir en todas las lenguas del globo y aprendió más sobre el mundo que en doce años de vida. La ciudad, burbujeante, exaltada, chispeante, se metamorfoseó de un modo tan brusco y absoluto que parecía que la tierra entera se hubiera desplazado hasta allí, y las casas se saturaron de habitantes hasta el punto de que hizo falta importar camas desde Caracas en un convoy excepcional, ordenado por el gobernador, pues ya habían empezado a confiscarse colchones de los hospitales y literas de los cuarteles.

Una horda de mujeres de costumbres nuevas invadía los cafés y las terrazas de los restaurantes, las cantinas y las aceras de la avenida del Milagro. Las calles bullían con los elementos más desdichados y aventureros que poblaban las prisiones y los cabarets de América, rufianes y pícaros, buscadores de oro y avaros, y acaso jamás se habían visto tantos visitantes en esa pequeña localidad a orillas de un golfo olvidado desde que el alemán Ambrosio de Alfinger, cuatro siglos antes, desembarcara en la región acompañado de un centenar de soldados para fundar lo que —creía él— era una tierra de Dios.

**El descubrimiento del petróleo lo cambió todo.
La ciudad y Antonio se transformaron a la par.**



La crítica ha dicho...

«Una saga familiar abundante, tropical y sensual. Una historia extraordinaria.»

Léa Salamé (France Inter)

«El lector se sumerge con deleite en el corazón de la selva y de las locuras humanas. Esta novela tiene acentos de Gabriel García Márquez, los colores de un ave del paraíso y una energía contagiosa.»

Stéphanie Janicot (La Croix)

«Uno piensa en la fiebre picaresca de Quiroga, en las atmósferas cálidas y coloristas de Borges o García Márquez. Bonnefoy cuenta la historia con un entusiasmo nervioso y una escritura bella y ardiente.»

Sud Ouest

«No es solo la historia de una línea familiar, sino la de un país y un siglo, el XX. [...] En la sangre de Miguel Bonnefoy corren torrentes de anécdotas deslumbrantes y magníficas leyendas. Y sus pintorescos personajes, algunos ficticios, otros muy reales, iluminan aún más este relato picaresco y poético. [...] Esta mezcla, estas dos culturas entrelazadas, dan lugar a novelas que no se parecen a ninguna otra.»

Le Figaro Littéraire

«Un libro absolutamente luminoso. Te llevará muy, muy lejos.»

Augustin Trapenard (La Grande Librairie, France 5)

«Llena de entusiasmo y optimismo, esta novela mágica echa sin embargo una mirada lúcida y desoladora sobre el estancamiento de la Venezuela contemporánea bajo Chávez y luego Maduro.»

Les Échos

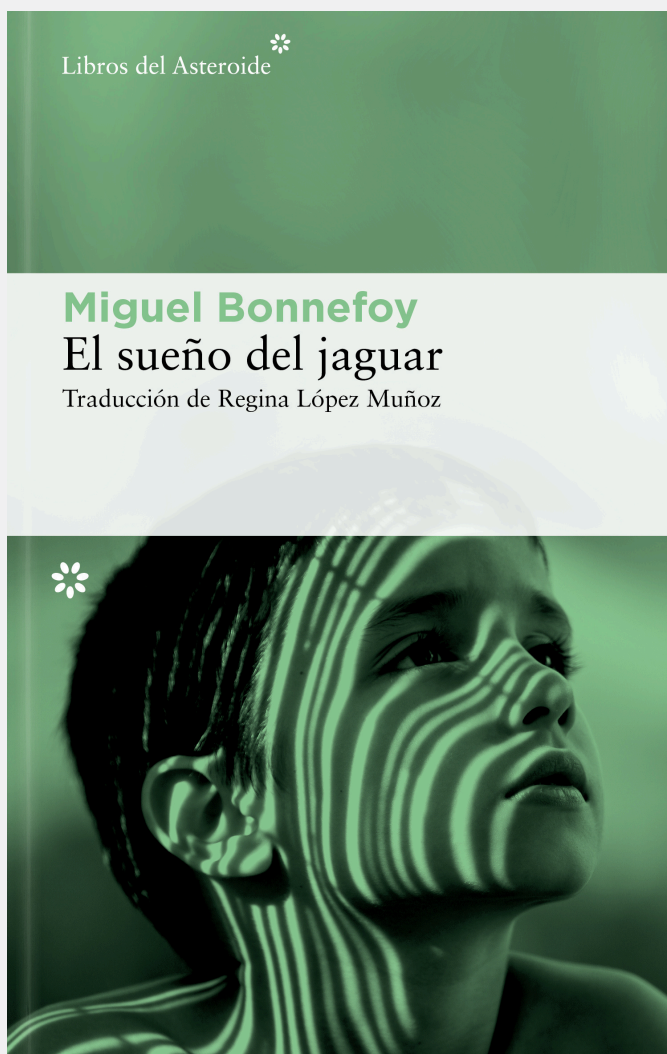
«Como fundida en metal precioso, la escritura de Miguel Bonnefoy invita al lector a un viaje sensorial en el que las leyendas y mitologías familiares se mezclan con las revoluciones del siglo XX. Su novela es la de un orfebre enamorado del romanticismo puro, que proporciona material para los sueños.»

Livres Hebdo Magazine

«En algún lugar entre los cuentos, las fábulas y la historia de los orígenes, se inventa un lenguaje de pumas y arcilla que lacera para coser. Una maravillosa y despiadada cosmografía del Caribe.»

Le Monde des Livres

Una crónica familiar, una mágica epopeya



Visita del autor los días 30 de septiembre
y 1 y 2 de octubre: Madrid y Barcelona

**Más de 250.000 lectores en Francia. Premio Femina
y Gran Premio de Novela de la Academia Francesa.**

EJEMPLARES y ENTREVISTAS

prensa@librosdelasteroide.com / 93.280.25.24 - 661 84 63 64